

Los Tesoros de las Naciones

Pastor: Oscar Arocha

Enero 15, 2012

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

Porque así dice el Señor de los ejércitos: “Una vez más, dentro de poco, yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra firme. “Y haré temblar a todas las naciones; vendrán entonces los tesoros de todas las naciones, y yo llenaré de gloria esta casa”—dice el Señor de los ejércitos.” - Hageo 2:6-7

En este pasaje se tiene una descripción de Cristo y el tiempo de Su encarnación: El es llamado como “los tesoros de todas las naciones”, y su entrada en el mundo es dicha metafóricamente, como el tiempo en que dure en pie el segundo Templo: “Vendrán entonces los tesoros de todas las naciones, y yo llenaré de gloria esta casa” (v7); de paso se infiere la ceguera espiritual de los judíos en tal tiempo, porque el mismo Señor Jesús les dijo que El era el Templo, y que si ellos lo destruían en tres días sería reedificado, pero no le creyeron, y por tanto no entendían, pues en asuntos del mundo espiritual será siempre la fe, lo que nos dé la clave del entendimiento.

En esta profecía se le denomina como “los tesoros de todas las naciones.” El pasaje habla de un sacudimiento antes de Su encarnación: “Dentro de poco, yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra firme” (v6). Dios en Su bondad y gran misericordia ha tomado en serio la ruina del mundo, ya que ha provisto un remedio eficaz, este remedio es para Sus elegidos, y es a ellos que Cristo es Deseado como solución a los males y miserias que les ha traído el pecado.

Nuestro estudio será así: **Uno**, El significado de la frase de que Jesús es los tesoros. **Dos**, En qué asuntos Jesús es los tesoros todas las naciones.

(1). EL SIGNIFICADO DE LA FRASE DE QUE JESÚS ES EL DESEADO

Por qué es llamado el Deseado de todas las naciones, y que desean las naciones de El. El mayor de todos los males es el pecado, y todas las miserias humanas vienen como consecuencia de este mal, y Dios el Padre lo designó a El como el remedio eficaz contra todos esos males, de ahí Su Nombre, Jesús. El Creador nos hizo de tal manera, que cuando tenga hambre también sienta intensos deseos de comer, de manera semejante aquellos que han sido iluminados por la Gracia de Dios, verán su propio pecado y condenación, y serán poseídos de un deseo ferviente por Cristo, El es el Deseado de todas las naciones, o lo es para los elegidos de Dios. El profeta dice de Su oficio así: “Dice El: Poca cosa es que tú seas

mi siervo, para levantar las tribus de Jacob y para restaurar a los que quedaron de Israel; también te haré luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra" (Isaías 49:6). Es cierto que en algunas naciones ser Cristiano es un delito perseguido por la justicia, pero antes no fue así, sino que hasta allá llegó el Evangelio y floreció, el pueblo y los reyes de esas tierras recibieron y confiaron en Cristo. Tal fue la promesa del padre: "Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de la tierra" (Salmos 2:8). Hay que dar la salvedad, que el Evangelio en cierto aspecto es como las aguas del mar, lo que gana de una costa lo pierde de terreno en otra. Hay naciones donde el sol ya pasó, y quizás no vuelva. Así ha sido, y si todavía no le es en algunos lugares de seguro que lo será.

El sol es suficiente para iluminar todo el planeta, y hasta más allá de los planetas. Una parte ilumina con fuerza directa en el día, y otra por reflejo sobre la luna de noche. Es capaz de iluminarlo todo. Cristo es el Sol del Mediodía, y es capaz de iluminar con Su Evangelio toda la tierra, lo ha prometido y se cumplirá, más tarde o temprano lo hará. El sol es el deseado de los seres vivos del planeta, Cristo es el Deseado de las naciones, los elegidos de Dios. Su luz alumbrará y salvará a los Creyentes, y sus reflejos de beneficio a las naciones: "Volveos a mí y sed salvos, todos los términos de la tierra; porque yo soy Dios, y no hay ningún otro" (Isaías 45:22).

De esto se deduce con certeza que la piedad es una realidad innegable, no es una fantasía, ni un invento de los hombres. Los corazones de miles o millones de hombres y mujeres en la historia de la humanidad son testigos veraces, de como Cristo los ha transformado, y esta frase es en ellos una prueba indiscutible: "*Cristo es, los tesoros de todas las naciones*". Ellos no han visto Su rostro, ni mirado Su aspecto, aun así El es deseado como se desean los tesoros. Aquí somos testigos vivos de esa verdad: *La piedad o vida cristiana no es una fantasía mental, sino una realidad innegable. Este es el significado breve de la frase.*

(2). EN QUÉ ASUNTOS ES EL DESEADO DE LAS NACIONES

Por causa de nuestra naturaleza caída todos estamos bajo la esclavitud del pecado, y por ende bajo condenación. El miedo, el temor y el sentido de culpa no es algo ajeno a los humanos, sino una realidad que nos aplasta, oprime al mejor de todos, y en algunos casos los oprime entristece y deprime, Cristo es la salvación de todos esos males, y es allí donde se hace Deseado, como está escrito: "*Tampoco sucede con el don como con lo que vino por medio de aquel que pecó; porque ciertamente el juicio surgió a causa de una transgresión, resultando en condenación; pero la dádiva surgió a causa de muchas transgresiones resultando en justificación. Porque si por la transgresión de uno, por éste reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de uno, Jesucristo, los que reciben*

la abundancia de la Gracia y del don de la justicia. Así pues, tal como por una transgresión resultó la condenación de todos los hombres, así también por un acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres" (Romanos 5:16-18). Cristo nos salva de la culpa, del dominio y del castigo por el pecado. El alivia la conciencia culpable, y nos libra del miedo a la muerte. De manera, que donde la Gracia ha entrado, El es el Deseado de las naciones.

Los hombres y mujeres de este mundo han encontrado en el deleite del pecado un medio que les hace olvidar sus culpas, es un medio débil y momentáneo, a la par que dañino. Es como la droga que alivia temporalmente el dolor y la angustia del drogadicto, pero finalmente mata. El deleite del pecado y los entretenimientos del mundo ayudan a aliviar la carga de conciencia, tal como el deudor se alivia cuando el cobrador se aleja de sus puertas, pero la deuda no ha sido saldada, el cobrador más tarde o temprano volverá a cobrar. En fin, el deleite del pecado alivia, pero no resuelve. En cambio, en aquellos que Cristo ha redimido, El es el Deseado de las almas redimidas en todas las naciones.

Las naciones están en tinieblas por aquello del pecado; ellos sienten los síntomas de su enfermedad, pero tristemente no pueden ver la causa. Cuando el Evangelio brilla en un pueblo esa luz detecta la causa del mal e ilumina al Médico divino que puede salvarlos, y así ellos descubren al Único remedio a su mal, el cual es Cristo. El remedio es deseado al enfermo. Cristo, pues, es el Deseado de todas las naciones enfermas, el Deseado de todos los elegidos que hay entre todas las naciones: "Y cuando estabais muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con El, habiéndonos perdonado todos los delitos, habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz. Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de El" (Colosenses 2:13-15). Así que, en estos asuntos concluimos con sumo agrado: "Cristo es, los tesoros de todas las naciones."

APLICACIÓN

1. **Hermano: Examina si Cristo es los Tesoros de tu Alma.** Cuando uno desea algo, tan pronto como lo posee o se acerca a uno, empieza también el disfrute, te pregunto: ¿Disfruta tú la Palabra de Cristo? Aquellos para quienes Jesús es los tesoros, El es como agua fresca en medio del desierto de este mundo. Pensar que la verdadera felicidad sólo puede venir por medio de El, de nadie más. Recuerda que las ramerías les gustan todos, pero a medias. Quieren ser Cristianos, pero se gobiernan ellos mismos. Si tu deseo es Cristo, bendito seas, que Dios siga resplandeciendo Su rostro sobre ti, porque "Cristo es, los tesoros de tu alma."

2. **Hermano: Te exhorto a calentar tu corazón de amor hacia Cristo.** Saca tiempo para pensar y meditar sobre la persona y obra de Cristo por los pecadores, haz como el salmista: "Temblad, y no pequéis; meditaad en vuestro corazón sobre vuestro lecho, y callad" (Salmos 4:4). Luego de esto agrega a tu práctica estas cosas: Asóciate con buenos y fieles Cristianos, trata que ellos te asistan y ayuden en esta lucha por la vida; busca colaboradores para tu fe. Ve con frecuencia sobre tus rodillas, y aprovéchate al máximo de los medios de Gracia, no dejes de asistir a los cultos, porque allí estará "Cristo es, los tesoros de tu alma."

AMÉN